

Pascua en Rianxo

Camino de comunicación- PJV Interprovincial

“LLAMAD@S”: UN TALLER PARA RECORDAR...

Los días **20 y 21 de marzo** nos reunimos en **Rianxo** 32 jóvenes, entre animadores/as de los grupos ANAMO, monitores/as de tiempo libre, agentes de pastoral, soñadores/as o simplemente personas buscadoras. El encuentro fue animado por Lydia Herrero, Obrera de la Cruz, que con su buen hacer y sobre todo con su manera de comunicar y encauzar nuestras búsquedas, logró crear un agradable clima por el que nos descubrimos, nos encontramos con los/as demás, y nos dimos cuenta de que el cuerpo es una fuente de ENCUENTRO y EXPRESIÓN inagotable.

Bajo los títulos: *Llamad@ ser tú mism@, a contemplar, a vivir, a anunciar, al AMOR, a la ALEGRÍA, a dar VIDA donde estoy...* se fueron desarrollando las distintas dinámicas



que Lydia había preparado. Una de las que más me ayudó fue la primera que vivimos: cada uno/a se acercó a la Palabra desde su realidad, expresando cómo la estaba viviendo en este momento, qué lugar ocupaba en su vida... y por medio de un gesto, cada uno/a de nosotros/as se fue acercando a ella y mostrándosela a los demás.

Lydia insistió mucho en que todo aquello que sentimos debe ser expresado, no hay que guardárselo por miedo o por vergüenza...que todo lo que se expresa a través del cuerpo es DON, es para los/as demás. Y todo aquello que no se expresa se pierde. En esta línea tomamos conciencia de nuestro cuerpo y del cuerpo del otro/ de la otra: los besos, las caricias, las miradas... con dinámicas muy sencillas pero muy valoradas por los/as que participamos.

Todos/as estamos llamados/as a comunicar la Palabra, pero hay distintas maneras de vivirlo y una de ellas, que también nos presentó, fue el vivir y orar a través de las danzas Contemplativas, danzas de alabanza; dando gracias a Dios por lo que somos y por lo que tenemos.

El Domingo celebramos la Eucaristía, recogiendo todo lo vivido en un gesto del envío: para ser sal y luz para los/as que nos rodean. Después de haber compartido este tiempo intenso se convirtió en un momento de profunda interioridad.

En resumen, GRACIAS a Lydia por habernos ayudado a seguir abriendo nuestros ojos y corazón a aspectos de la realidad que seguramente latían en nuestro interior, pero que estaban dormidos. Y que el Señor de la Vida despierta y hace crecer.

A todos/as los/as que participasteis en el taller: ¡ÁNIMO! ¡Y A SEGUIR CUIDANDO EL CORAZÓN!... porque los/as demás necesitan de nosotros/as para que los “LLAMEMOS” y despertemos la sed de la PALABRA DE VIDA.

Andrea Montero y María Ocaña

Vigo